

CELEBRATION: Perspectiva y felicidad virtual

En respuesta a los crecientes problemas relacionados al desarrollo urbano en los Estados Unidos de América, esta emergiendo un movimiento interdisciplinario que engloba las ciencias sociales, ambientales, médicas y las técnicas de urbanización, con el fin de determinar los mecanismos de control. Este movimiento, propone alternativas ya utilizadas en el pasado por sus resultados positivos o nuevas proposiciones, que aceleran el progreso de lo se llama hoy el neo-urbanismo. En reglas generales, los norteamericanos reconocen que la situación actual es la consecuencia del culto al automóvil y del trazado de carreteras que éste genera. Otros factores, consecuencias también de dicho trazado, han participado directa o indirectamente a esta expansión desenfadada; el desarrollo liberal del sector industrial, por ejemplo, durante los últimos cincuenta años y el impacto del crecimiento demográfico de una población consciente y consumista, donde la demanda de viviendas se apoya sobre un soporte financiero sólido, a pesar de que ciertos economistas opinen lo contrario. La población norteamericana aumentó considerablemente con el « baby-boom » de los años '50, y continuó pero a un ritmo mas reducido hasta 1980, para volver aumentar desmesuradamente en la década del '90 ⁽¹⁾. El consumo familiar, durante este mismo período, explota de manera exponencial.

El neo-urbanismo deplora la forma como han crecido y desarrollado las metrópolis, las ciudades y las zonas industriales en Estados Unidos. Como reacción a esto, reconsidera la relación entre el hombre y su entorno.

En este sentido se han tomado medidas concretas, como por ejemplo: Los planes destinados a repoblar los centros urbanos desertados y dilapidados, el reciclamiento, la conservación y el registro oficial de terrenos o edificios particularmente importantes del punto de vista histórico o arquitectónico; la valorización de los espacios urbanos y de los suburbios abandonados, en lugar de orientar siempre la construcción hacia los lugares vírgenes, protegiendo así también las tierras cultivadas y los espacios verdes; el desarrollo de planes de vivienda sociales destinados a canalizar la especulación y en particular la fuerte intención de reestablecer un espíritu cívico y un sentido comunitario que garanticen el desarrollo y el progreso de la cohesión social. Todo esto fue fundamental en la estrategia del grupo Disney cuando el embrión de « Celebration » apareció en sus laboratorios y se desarrolló como proyecto inmobiliario de gran envergadura. Construida en Florida al borde del reino de Disneylandia, Celebration, es más que un concepto salido de una constelación de casas de sueño, en conexión directa con las redes virtuales de la información. Es una copia precisa, con la pátina del tiempo inclusive, de la imagen bucólica de las pequeñas ciudades norteamericanas, herencia de las generaciones sucesivas y conmemoración al sueño dorado americano. Celebration, toma como modelo los centros urbanos tradicionales y « Main street » (la calle central) arteria principal donde se encuentran los famosos parques de atracciones y donde se mezclan los límites entre el sueño y la realidad. Los paseos y las avenidas se despliegan rodeados de un césped impecablemente mantenido de un verde fluorescente, que contrasta con las fachadas inmaculadas. Las casas más opulentas son copias exactas de las ricas mansiones en las antiguas plantaciones del sur, Luisiana, Ténesis o Misisipi. Las mas modestas, divididas en departamentos, proyectan pasarelas y balcones que encuadran en un equilibrio visual absoluto, el simulacro de los estucos del pasado. Hoy en día, estas imitaciones sintéticas no solo contribuyen a la decoración de estilo colonial, sino que protegen también contra la humedad. Mientras que los originales y verdaderos ornamentos son abandonados tristemente a « Bourbon street » o al « French Quarter » de Nueva Orléans.

En Celebration, la vida comunitaria se articula a través de puntos fuertes que ofrecen panoramas artificiales pero atractivos, y permiten a sus residentes de pasear sin necesidad de utilizar su(s) coche(s). Disponiendo así de una playa artificial (que nada tiene que envidiar a una verdadera...), de una cancha de golf, y de varios lagos sintéticos concebidos para favorecer el desarrollo y la reproducción de la fauna y de la flora local. El cine, es una de las principales atracciones ya que retoma directamente el tema de la nostalgia y proyecta una visión del pasado a través de sus dos torres modernistas, al estilo de los años '50, sobre todo cuando cae la noche y éstas inundan el centro con sus luces de neón, como en las tarjetas postales de aquella época. Habitar en este sueño Disney, tiene también su precio: Una inflación de alrededor 30% por encima, con respecto a los valores inmobiliarios de las ciudades vecinas y una larga lista de reglas impuestas por el grupo a los residentes de Celebration, a fin de mantener así una imagen perfecta de la felicidad.

(1) The Economist

